



RANDOM HOUSE

DOSIER DE PRENSA



En agosto nos vemos
Gabriel García Márquez
Edición al cuidado de Cristóbal Pera

Páginas: 120
PVP: 19,90 € / ebook: 8,99 €
Publicación: 6 de marzo de 2024



Disponible en
audiolibro y eBook

Síguenos en:

✕ @randomhouse_ES
✕ @penguinlibros
www.penguinlibros.com



El ejemplar que acompaña este documento es de uso estrictamente profesional. Está prohibida su venta.

Un maravilloso regalo inesperado para los innumerables lectores de García Márquez.

La novela inédita del premio Nobel colombiano es un canto a la vida, a la resistencia del goce pese al paso del tiempo y al deseo femenino.

«Subió a la habitación con el terror delicioso que no había vuelto a sentir desde su noche de bodas».

SINOPSIS

«Volvió a la isla el viernes 16 de agosto en el transbordador de las tres de la tarde. Llevaba pantalones vaqueros, camisa de cuadros escoceses, zapatos sencillos de tacón bajo y sin medias, una sombrilla de raso, su bolso de mano y como único equipaje un maletín de playa».

Así arranca la novela inédita de Gabriel García Márquez, con el regreso de Ana Magdalena Bach, un verano más, al lugar en el que yace enterrada su madre con el propósito de visitar su tumba. Aunque la muerte de un ser querido pusiera en marcha una tradición que siempre causa una punzada de tristeza, con el paso del tiempo la protagonista se sorprenderá encontrando, en un escenario presuntamente marcado por la solemnidad y la nostalgia, oportunidades para el flirteo y el placer, momentos para reflexionar sobre sus prioridades y revelaciones inesperadas sobre sus seres queridos.



RANDOM HOUSE

Lo más importante, a fin de cuentas, es que sus visitas a la isla acaban suponiendo una irresistible invitación a convertirse en una persona distinta

CLAVES

El 18 de marzo de 1999 los lectores de Gabriel García Márquez recibieron la feliz noticia de que el Nobel colombiano trabajaba en un nuevo libro, que en aquel primer momento había planteado como cinco relatos autónomos con una misma protagonista: Ana Magdalena Bach. Sin embargo, más allá de la lectura pública de un fragmento -el correspondiente al primer capítulo de que lo que finalmente devendría una novela- y de la publicación de otro -en forma de cuento inédito, aparecido en la revista *Cambio* de Colombia y luego en el diario *El País*-, el rastro de la obra se perdió. Hoy sabemos que *Memorias de mis putas tristes* fue la última ficción que el escritor publicó en vida, pero que durante más de una década estuvo trabajando a conciencia -esto es, escribiendo, reescribiendo, puliendo, perfeccionando- en la historia de ese personaje, entre misterioso y esperanzador, del que había dado escasas pistas hasta el momento y al que acabó regalando una novela en vez de un puñado de cuentos.

El próximo 6 de marzo, día en que Gabriel García Márquez habría cumplido 97 años, y diez años después de su fallecimiento, se producirá lo que solo puede calificarse de lanzamiento literario histórico. Al fin verá la luz *En agosto nos vemos*, la novela inédita del maestro, de la que han sido artífices y avaladores por sus propios hijos, al entender que es un compendio de lo más sobresaliente de su obra, con la que estuvo comprometido al máximo desde un punto de vista creativo y que solo un nivel de auto exigencia superlativo le impidió decidirse finalmente a publicarla.

Exploración de un tema tan caro al Nobel colombiano como la sexualidad y el deseo, e impregnada de los ambientes y el carácter caribeños que con tanto cariño retrató, al mismo tiempo presenta la particularidad de tener a una protagonista mujer, con la consiguiente mirada al universo femenino, algo poco habitual en su bibliografía. Ella es Ana Magdalena Bach, mujer en la cuarentena, hija de una célebre maestra de primaria montessoriana y de un maestro de piano y director del Conservatorio Principal, a la que le faltó poco para terminar la carrera de Artes y Letras, maestra, que no se

durante una noche al año, barriendo así con cualquier presunción de que el resto de sus días iban a transcurrir por caminos trillados.

engaña sobre su edad -"se juzgó sin piedad"- ni la lamenta, inmersa en un matrimonio bien avenido, al que llegó virgen y sin noviazgos anteriores, pero falto de estímulos a resultas de los muchos años de convivencia, y madre de un prodigio del chelo y de una adolescente decidida a entrar en la orden de las Carmelitas Descalzas.

El ritual anual de hacerle una ofrenda floral («un ramo de gladiolos») a su madre fallecida -una enamorada de la isla que pidió ser enterrada ahí- le permitirá salir de la rutina, meditar sobre su momento vital, sumar experiencias de una transgresión refrescante y reconectar con su cuerpo, y por qué no, también con su espíritu.

Las oportunidades tardías, la liberación de los instintos, las recompensas y peajes de la infidelidad, la atracción y la sensualidad, el desasosiego y la culpa, pero sobre todo un canto a la excitante ingobernabilidad de la vida y el recordatorio de que tenemos el derecho a disfrutar en todas las etapas de la vida recorren una historia gozosa y llena de capas.

En opinión de Pilar Reyes: «Tenemos esta novela entre las manos gracias a la decisión de los herederos del autor de publicarla. Para nosotros, es una decisión feliz en el sentido de que completa una obra, pues vemos en ella no solo un texto absolutamente consistente con el mundo narrativo que García Márquez fue construyendo a través de sus libros, sino el intento de un escritor de escribir contra viento y marea, incluso en las condiciones más adversas, contra sus propias limitaciones».

Deseos de que la cubierta de la novela reflejara el espíritu festivo de la historia y nos transportara de inmediato a la isla del trópico en la que se desarrolla, la editorial encargó su elaboración a David de las Heras, "magnífico ilustrador -en palabras de Pilar Reyes, Directora Editorial de la División Literaria de Penguin Random House Grupo Editorial-, que interpretó, desde este lado del mundo, en Barcelona, esta historia tan garcíamarquiana, lo que también significa tan profundamente latinoamericana. La literatura no acepta las fronteras.



RANDOM HOUSE

LA ISLA

Entre las múltiples alegrías que depara la lectura de *En agosto nos vemos* está el reencuentro con el talento de su responsable para la descripción de los escenarios de sus historias, un primor de evocación y detalle. La descripción de la isla es territorio cien por cien garciamarqueziano:

«El chófer la recibió con un saludo de amigo y la llevó dando tumbos a través del pueblo indigente, con casas de bahareque, techos de palma amarga y calles de arena ardiente frente a un mar en llamas. Tuvo que hacer cabriolas para sortear los cerdos impávidos y a los niños desnudos que lo burlaban con pases de torero. Al final del pueblo se enfiló por una avenida de palmeras reales donde estaban las playas y los hoteles de turismo, entre el mar abierto y una laguna interior poblada de garzas azules. Por fin se detuvo en el hotel más viejo y desmerecido».

LA MIRADA DEL EXPERTO

La edición de *En agosto nos vemos* ha estado al cuidado de Cristóbal Pera, doctorado en literatura de América Latina en la Universidad de Texas, quien fue el editor de los dos últimos libros que García Márquez publicó en vida, sus memorias, *Vivir para contarla*, y la novela *Memoria de mis putas tristes*. Es decir, al cuidado de alguien profundamente familiarizado con la forma del trabajar del autor en el proceso de edición. El propio escritor le mostró tres capítulos de este libro y su párrafo final, por lo menos hasta la versión en que trabajaba en el verano de 2010.

El texto definitivo lo ha fijado Pera, quien ha declarado considerarse «un restaurador ante el lienzo de un gran maestro», basándose en los cinco borradores de la novela que reposan en el Harry Ransom Center, organismo de la Universidad de Texas que custodia los archivos del autor. Estos los fue a su vez cotejando con la versión en la que Mónica Alonso -fiel secretaria personal del escritor durante la última década de su vida- fue introduciendo los últimos cambios y correcciones dictados por el escritor. En un posfacio, el propio Cristóbal Pera nos explica con detalle el proceso de edición del texto, del que sigue un fragmento ilustrativo:

«Admiró las playas de harina dorada al borde mismo de la selva virgen, la algarabía de los pájaros y el vuelo fantasmal de las garzas en el remanso de la laguna interior. La deprimió la miseria de la aldea, donde tuvieron que dormir a la intemperie en hamacas colgadas entre dos cocoteros, a pesar de que allí habían nacido una poeta y un senador grandilocuente que estuvo a punto de ser presidente de la República. La impresionó la cantidad de pescadores negros con el brazo mutilado por la explosión prematura de los tacos de dinamita. Sin embargo, por encima de todo, comprendió la voluntad de su madre cuando vio el esplendor del mundo desde la cumbre del cementerio. Era el único lugar solitario donde no podía sentirse sola».

«En el verano de 2010 Camen Balcells me informó en Barcelona de que García Márquez tenía una novela inédita a la que no encontraba un final y me pidió que lo animara a terminarla, me adelantó que trataba de una mujer madura casada que visita la isla en la que está enterrada su madre y encuentra al amor de su vida. A mi regreso a México lo primero que hice fue preguntarle a Gabo por la novela y confiarle las palabras de su agente. Gabo me confesó divertido que no era el amor de su vida lo que la protagonista encontraba, sino un amante diferente en cada visita (...) Era muy celoso de su trabajo en curso, pero unos meses después me permitió leer tres capítulos en voz alta junto a él. Recuerdo la impresión que me dejó de maestría absoluta con un tema original que no había abordado antes en sus obras, y la esperanza de que algún día sus lectores pudieran compartirlo.

Su memoria ya no le permitía encajar todas las piezas y correcciones de su versión última, pero la revisión del texto fue por un tiempo la mejor manera de ocupar sus días en el estudio haciendo lo que más le gustaba hacer: proponiendo un adjetivo aquí o un detalle que podía cambiar allá».



RANDOM HOUSE

EL RECUERDO DE LOS HIJOS

La edición de *En agosto nos vemos* incluye una nota preliminar firmada por Gonzalo y Rodrigo García Barcha, hijos del escritor, de la que destacamos este fragmento a modo de concentrado de las virtudes de la novela.

«En agosto nos vemos fue el fruto de un último esfuerzo por seguir creando contra viento y marea. Leyéndolo una vez más a casi diez años de

su muerte descubrimos que el texto tenía muchísimos y muy disfrutables méritos y nada que impida gozar de lo más sobresaliente de la obra de Gabo: su capacidad de invención, la poesía del lenguaje, la narrativa cautivadora, su entendimiento del ser humano y su cariño por sus vivencias y sus desventuras, sobre todo en el amor, posiblemente el tema principal de toda su obra».

LA EXIGENCIA DE SIEMPRE

El perfeccionismo, entendido como esa búsqueda del «*mot juste*» en expresión de Gustave Flaubert, era una seña de identidad del escritor, que entregaba el texto definitivo solo después de someterla a numerosos borradores. Es sabido que iba guardando las diferentes versiones de sus trabajos en las carpetas alemanas Leuchtturm. Sin embargo, incluso tras este aparente cierre, sus editores sabían bien que no debían confiarse ya que lo más probable es que llegaran nuevas revisiones -a veces detalles ínfimos, pongamos un adjetivo sacrificado por una alternativa que podía aportar un matiz microscópico, pero relevante a ojos del autor-, al límite de enviar el manuscrito a imprenta. Como botón de muestra, en el prefacio a esta novela, Cristóbal Pera recuerda cómo durante la colaboración con el Nobel en la versión definitiva de sus memorias *Vivir para contarla*, «aunque (García Márquez) estaba en Los Ángeles recuperándose de una enfermedad, el trabajo editorial a distancia me

permitió ser testigo de la carpintería del escritor, desde la reescritura del capítulo dedicado al “Bogotazo”, hasta el brillante cambio de una letra en el título para evitar un conflicto con otro autor».

En agosto nos vemos no fue una excepción a esta mirada rigurosa y atenta al detalle, pues ha trascendido que trabajó en las mejoras del manuscrito hasta que las fuerzas y la salud lo acompañaron. La reproducción de algunas páginas facsímiles de las distintas versiones del manuscrito en el posfacio permitirá al lector constatar semejante grado de entrega y meticulosidad. En concreto se trata de cuatro muestras facsimilares de páginas de la carpeta marcada como «Versión 5». En sus últimos años, cuando ya no podía trabajar en la visión general de la novela, García Márquez hacía pequeñas correcciones, sugerencias y cambios en otras versiones, que se fueron consolidando en esta versión que él mismo marcó como «Gran OK final».

100% GABO

Contra la suspicacia que levanta por sistema la recuperación de cualquier inédito, y más tratándose de un escritor de la talla de Gabriel García Márquez (recordemos, por ejemplo, las polémicas derivadas de «hallazgos de cajón» como los de Ernest Hemingway o Harper Lee), Pilar Reyes remarca que «tenemos esta novela entre las manos gracias a la decisión de los herederos del autor de publicarla para nosotros, es una decisión feliz en el sentido de que completa una obra, pues vemos en ella no solo un texto absolutamente consistente con el mundo narrativo que García Márquez fue construyendo a través de sus libros, sino el intento de un escritor de escribir contra viento y marea, incluso en las condiciones más adversas, contra sus propias limitaciones».

Miguel Aguilar, Director Literario de Debate, Taurus y Random House, también pone el acento en el encaje natural del libro en la bibliografía del escritor, añadiendo un matiz especial, al declarar que «*En agosto nos vemos conecta con el corpus del autor ya que nos sitúa en un entorno caribeño, habla del amor y de la vida y de las relaciones humanas y los equívocos que las rodean.*»

Creo que es una novela muy disfrutable y muy reconocible, pero al tiempo con una protagonista mujer y una mirada al universo femenino poco habitual en García Márquez».

Pilar Reyes no solo detecta en la novela un broche de oro a la trayectoria de García Márquez, sino



RANDOM HOUSE

que la piensa en términos de ofrenda a los lectores y recordatorio de su apasionada entrega a la literatura. *«Pienso que es un maravilloso cierre, por varios motivos: el amor, trasmutado aquí en deseo, es el tema central de la novela, como lo es de la obra entera de su autor. La protagonista y su búsqueda de libertad a través de esa noche que se regala a sí misma una vez al año, me parece una hermosa puerta de entrada a la percepción del universo femenino que ocupaba el interés creativo de García Márquez en sus últimos años. La novela está completa, aunque para su autor no fuera definitiva. Comparto la hipótesis que aventuran sus hijos en el prólogo:*

quizás la falta de facultades que no le permitieron a Gabo terminar el libro también le impidieron ver lo hermoso y pertinente que era. Nosotros podemos prestarle nuestros ojos para verlo.

Este libro es, además, la prueba de que un escritor no puede dejar de escribir. O, por decirlo de otro modo, que no puede vivir sin escribir. Como si nos dijera que hay que contar para vivirla. Esa es una lección clara y conmovedora ante la que sus lectores solo podemos, con el corazón abierto, darle las gracias».

ALGUNOS EXTRACTOS

«Los primeros tres años fueron puntuales todos los días, de noche en la cama o por la mañana en el baño, salvo en las treguas sagradas de las reglas y los partos. Ambos vieron a tiempo las amenazas de la rutina, y sin ponerse de acuerdo decidieron sumarle al amor un grano de aventura. En una época solían ir a los moteles de lance, tanto a los más refinados como a los de mala muerte, hasta una noche en que el hotel fue asaltado a mano armada y los dejaron a ellos en los puros cueros. Eran inspiraciones tan imprevistas que ella se acostumbró a llevar los preservativos en la cartera para evitar sorpresas. Hasta que descubrieron por azar una marca que llevaba impreso su anuncio de publicidad: Next Time Buy Lutecian. Así fue como inauguraron una larga época en que cada amor llevaba el premio de una frase feliz, desde chistes procaces hasta sentencias de Séneca».

«Ana Magdalena Bach encontró su hombre del año siguiente en el transbordador que la llevaba a la isla. Había amenazas de lluvia, el mar parecía de octubre y no se estaba bien a la intemperie. Un conjunto de música caribe empezó a tocar desde que el barco zarpó, y un grupo de turistas alemanes bailó sin reposo hasta la isla. Ella buscó un remanso en el comedor desierto a las once de la mañana para concentrarse en la lectura de Crónicas marcianas de Ray Bradbury. Lo había logrado a medias cuando la interrumpió un grito:

—¡Este fue mi día feliz!

El doctor Aquiles Coronado, un abogado de gran prestigio, amigo suyo desde la escuela y padrino de bautismo de su hija, se acercaba por el pasillo con los brazos abiertos y su andar trabajoso de gran primate. La levantó en vilo por la cintura y la sofocó a besos. Su simpatía un tanto teatral des-

pertaba más celos de los que merecía, pero ella sabía que su alborozo era sincero. Le correspondió con la misma alegría, y lo sentó a su lado. —Qué barbaridad —dijo él—, ya no nos vemos sino en bodas y entierros».

«—Por una vez en tu vida, Doménico, dime la verdad.

Él sabía que su nombre de pila en boca de ella era señal de tormenta, y la apresuró con su serenidad habitual:

—¿Qué es?

Ella no fue menos:

—¿Cuántas veces me has sido infiel?

—Infel, nunca —dijo él—. Pero si lo que quieres es saber si me he acostado con alguien, hace años me advertiste que no lo quieres saber.

Más aún: cuando se casaron le había dicho que no le importaría si se acostaba con otra, a condición de que no fuera siempre la misma, o si era sólo por una vez. Pero a la hora de la verdad lo borró con el codo.

—Ésas son cosas que uno dice por ahí —dijo—, pero no para que las tomen tan al pie de la letra.

—Si te digo que no, estoy seguro de que no lo crees —dijo él—, y si te digo que sí no lo soportarás. ¿Cómo hacemos?»

«Ana Magdalena permaneció petrificada sin saber qué hacer hasta que él le tendió la mano en silencio. Ella le dio la suya y se acostó a su lado, aturdida por el golpe de su corazón. Él le Gabriel García Márquez dio entonces un beso inocente que la estremeció hasta el alma, y siguió besándola mientras le quitaba la ropa pieza por pieza con una maestría mágica de los dedos, hasta que sucumbieron en un abismo feliz.



RANDOM HOUSE

Cuando Ana Magdalena despertó en la penumbra del amanecer había perdido la noción de sí misma. No sabía dónde estaba ni con quién, hasta que vio a su lado al hombre desnudo de cuerpo entero, dormido bocarriba con los brazos en cruz sobre el pecho y respirando como un niño en su cuna. Le acarició con su índice tenue los rizos de la piel curtida por la intemperie. No tenía un cuerpo joven, pero sí bien mantenido, y disfrutó de las caricias sin abrir los ojos y con tanto dominio como el que había tenido en la noche, hasta que lo desordenó el amor.

—Ahora sí en serio —preguntó de pronto—: ¿cómo te llamas?

Ella improvisó al instante.

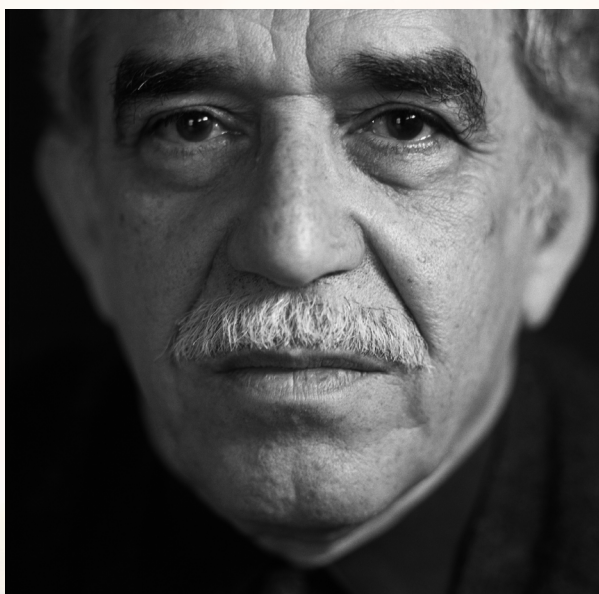
—Perpetua.

—Es una pobre santa que murió pisoteada por una vaca —dijo él de inmediato—.

«Durante varias semanas no pudo resistir la tentación de encontrar al hombre que no la dejaba vivir

en paz. Regresaba al restaurante en las horas más concurridas, no perdía la ocasión de arrastrar consigo a algunas amigas flotantes para evitar cualquier equívoco por sus errancias solitarias y se acostumbró a enfrentar a cuantos hombres encontraba en su camino con las ansias o el pavor de encontrar al suyo. Sin embargo, no necesitó ayuda alguna para que la identidad del que buscaba estallara en su memoria como una explosión cegadora. Era el mismo de su primera noche en la isla que le había dejado entre las páginas del libro la ignominia del billete de veinte dólares por su noche de amor. Solo entonces cayó en la cuenta de que tal vez no había podido reconocerlo por el bigote de mosquetero que no llevaba en la isla. Se volvió asidua del restaurante donde había vuelto a verlo, con un billete de veinte dólares para tirárselo a la cara, pero cada vez tenía menos claro cuál debía ser su actitud, pues a medida que profundizaba en su rabia menos le importaba el mal recuerdo del hombre y las desgracias de la isla».

EL AUTOR



© The Douglas Brothers

Gabriel García Márquez (1927- 2014), nacido en Aracataca (Colombia), es una de las figuras más importantes e influyentes de la literatura universal. Ganador del Premio Nobel de Literatura en 1982,

fue, además de novelista, cuentista, ensayista, crítico cinematográfico, autor de guiones y, sobre todo, un intelectual comprometido con los grandes problemas de nuestro tiempo, y en primer término con los que afectaban a su amada Colombia y a Hispanoamérica en general. Máxima figura del llamado «realismo mágico», en el que historia e imaginación tejen el tapiz de una literatura viva, que respira por todos sus poros, fue en definitiva el hacedor de uno de los mundos narrativos más densos de significado que ha dado la lengua española en el siglo XX.

Entre sus novelas más importantes figuran *Cien años de soledad*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *Relato de un naufragio*, *Crónica de una muerte anunciada*, *La mala hora*, *El general en su laberinto*, el libro de relatos *Doce cuentos peregrinos*, *El amor en los tiempos del cólera* y *Diatriba de amor contra un hombre sentado*. En el año 2002 publicó la primera parte de su autobiografía, *Vivir para contarla*; en 2004 volvió a la ficción con *Memorias de mis putas tristes*, y en 2012 sus relatos fueron recopilados en *Todos los cuentos*.

Eva Cuenca

Comunicación Random House
Penguin Random House Grupo Editorial

Travessera de Gràcia, 47-49, 08021 Barcelona
(+34) 93 366 03 00
eva.cuenca@penguinrandomhouse.com
www.penguinlibros.com

Random House es un sello de



Penguin
Random House
Grupo Editorial